

## BERGARA

«Espectáculos Bergara» quiere convertir el solar del Irala en aparcamientos

# Imanol Bolinaga: «Bergara no puede quedarse sin salas de cine»

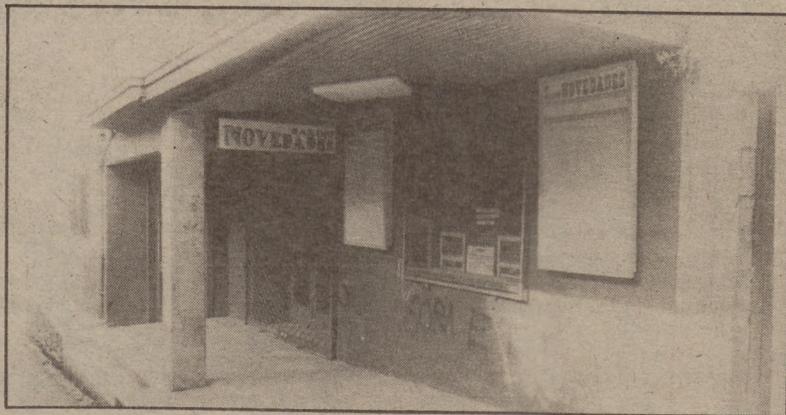
Bergara (DV, por Larrea). — Aunque el anuncio definitivo del cierre de las dos salas de Cine en Bergara ha sido conocido este mes de agosto, el tema, es anterior pues hubo rumores tiempo atrás sobre el cierre del Cine Irala y si mal no recordamos en el mes de agosto del pasado año nos hicimos eco del mismo. En aquel entonces, al parecer en una reunión posterior «Espectáculos Bergara» se decidió por seguir con la explotación de la sala como cine por una temporada más.

En el mes de julio de este año, la empresa envió un escrito al Ayuntamiento dando a conocer su decisión y el deseo de cambiar de uso al local, destinándolo a aparcamientos. El Salón Novedades continuaría con las proyecciones cinematográficas.

Pero en agosto, se recibían dos nuevas cartas, una del Cine Irala ratificando su cierre definitivo y otra del Salón Novedades, en la que se comunicaba el cierre también de la citada sala.

La decisión de «Espectáculos Bergara» de proceder al cierre de ambas salas y la disolución de la misma, se fundamenta según nos comentaron, en la crisis que atraviesa el sector a nivel general que queda reflejado en las cifras estadísticas a nivel de Guipúzcoa que nos han facilitado. En el año 74, fueron 4.800.000 los espectadores que asistieron a proyecciones cinematográficas, bajando al 50% diez años más tarde; lo que ha motivado que de las 90 salas que existían en el 74, hoy se cuenten con 43.

La historia a nivel local en cuanto al Cine Irala se refiere, se inició el 14 de marzo de 1970, día de su inauguración cuando en Bergara funcionaban dos salas más, el Salón Novedades y el Cinema Bergara. El primero de ellos se cerraría en agosto del mismo año y el segundo un año después. Diez años más tarde, «Espectáculos Bergara» reabría el Salón Novedades, tras una



La crisis de las salas cinematográficas ha llegado también a Bergara, que, de momento, se ha quedado sin cines. (Foto Kuñu)

adecuada remodelación con un coste de 10.000.000 de pesetas.

El Irala con capacidad cercana a las 1.500 personas, expidió 110.000 localidades en el año 1974, contra 50.000 el pasado año. En estos 9 meses han sido 36.000 y 23.000 en el Novedades.

La crisis del sector es patente, y ésta alcanza simismo a la programación que en las salas se ofrece. ¿Cuál es consecuencia de cuál?

Los tiempos han cambiado, eso es evidente, y con ello también las costumbres de las gentes. Se alterna más en la calle, un sector ha accedido al video pero, no se puede permanecer impasible ante este cambio de actitud desde la esfera del servicio público, hay que saber amoldarse al mismo. «Renovarse o morir», es lo que se dice.

¿Algo de esto le ha ocurrido al Irala y al Novedades... y en definitiva a Espectáculos Bergara?

El Ayuntamiento se siente preocupado por el cierre de las salas y el propio alcalde señor Bolinaga nos indicó que Bergara no puede quedarse sin sala de cine; claro que, poco puede hacer en el tema la Corporación cuando legalmente la decisión está en manos de una empresa particular, totalmente aje-

na al municipio si no es el simple hecho de que desarrolla su actividad en él.

Pero volvamos al inicio de nuestra crónica, cuando hacíamos mención al cambio de uso que se quiere dar al local que ocupa el Cine Irala una vez consumado el cierre. Al parecer, el destino del edificio a sala de proyección aprobado en el año 69, fue hecho a través de una ordenanza municipal «exclusivamente» para el fin y claro está el cambio que ahora se pretende; que puede llegar a ser posible legalmente a través de un trámite; se inicia con el acuerdo de la Corporación.

El cierre como sala de proyección del Irala y Novedades y la conversión de aquél en aparcamientos es la solución que busca «Espectáculos Bergara».

La decisión primera es competencia de la empresa, la segunda pasa por el acuerdo municipal como queda dicho y la Corporación no esta dispuesta a que Bergara se quede sin cine.

La permanencia con garantías del Salón Novedades será sin duda una de las mínimas contrapartidas que puedan llevar a una posible solución del preocupante tema.